



Un agricultor distribuye agua del trasvase en una explotación agrícola en la Vega Baja. | TONY SEVILLA

La subida de la electricidad elevará el precio del agua desalada un 45% en 2022 y condena a 30.000 regantes

**Los agricultores del Tajo-Segura creen imposible pagar 1,25 euros/m<sup>3</sup> y exigen a la vicepresidenta Teresa Ribera que aplique la Ley de Sequía y deje la tarifa en 0,30 euros/m<sup>3</sup>**

1

F. J. Benito

12·11·21 | 21:00

La subida de la tarifa eléctrica disparará el agua desalada para riego a 1,25 euros/m<sup>3</sup> en 2022 condenando a la desaparición a miles de agricultores, según advierte el Sindicato de Regantes del Tajo Segura. Hasta ahora, Acuamed había fijado un precio de 0,81 euros para el caudal que se produce en la macroplanta de Torre vieja, pero con **el precio del kW/hora a 87 euros. Tarifa que, salvo intervención política, se va a revisar ahora al alza** debido a que el coste de la energía eléctrica supera ya los 200 euros kw/hora, según se conoció este viernes durante la asamblea extraordinaria del Sindicato Central de Regantes del Tajo-Segura. La organización a la que pertenecen 30.000 agricultores de la provincia rechazó la subida y el convenio que ha puesto sobre la mesa Acuamed. Los regantes exigen a la

vicepresidenta Teresa Ribera que entre a fondo en el tema y que aplique la Ley de Sequía, que posibilita subvencionar el precio del agua desalada y fijar un precio de 0,30 euros/m<sup>3</sup>. El presidente del Sindicato, Lucas Jiménez, denuncia que «en el tema del agua **el Gobierno recuerda a los peores momentos del franquismo** o el estalinismo. Imposición tras imposición y tretas como el estar obligando a las comunidades de regantes a que firmen acuerdos individuales para las concesiones del agua desalada, asustándoles con las previsiones de que el trasvase Tajo-Segura cada día podrá suministrar menos agua».

La subida descontrolada del precio de la energía eléctrica es el penúltimo palo en las ruedas del carro de los agricultores, porque si ya el precio final del agua desalada estaba por la nube y partía de 0,81 euros/m<sup>3</sup> para 2022, **todo apunta a que habrá un nuevo incremento por la cláusula** de revisión que fijó la empresa estatal Acuamed. «El agua desalada de Torre Vieja se va a poner por encima del euro/m<sup>3</sup>, condenando primero a los agricultores pero al final también afectará a las empresas más grandes», subraya Lucas Jiménez.

Lucas Jiménez apuntó este viernes, tras la asamblea que ha reunido a sus 80 comunidades de regantes para analizar la propuesta de Acuamed sobre el precio del agua de la planta de Torre Vieja, que **la agricultura no podrá pagar los precios que se barajan de más de un euro el metro cúbico**, por lo que exigió que la Administración estatal cumpla la Ley de Sequía por la que pueden subvencionarla a un precio de treinta céntimos el metro cúbico.

Jiménez, sin embargo, deja claro que los agricultores necesitan agua para sus cultivos agrícolas y que no les importa el origen. «**No tenemos problema con eso**», pero sí con su **calidad** y con que el precio sea apto para el regadío, cuestión esta última que queda en tela de juicio con los altos precios que se están pagando en los últimos meses y con una cláusula que ha fijado Acuamed de cobrar a final de año por los gastos extraordinarios que haya apreciado y que incluso podrían incrementar la factura del agua desalada aún más antes de comenzar 2022.

La preocupación de los regantes es tal que ayer acordaron contestar a la propuesta de Acuamed que desde luego quieren el agua porque la necesitan «sobre todo después de que el Ministerio para la Transición Ecológica sigue adelante con paso militar hacia una elevación injustificada de los caudales ecológicos en algunos puntos del río Tajo».

Jiménez criticó duramente la propuesta de Acuamed. «**No es un convenio. Es un contrato de adhesión**. O lo tomas o lo dejas, con cláusulas completamente abusivas», en una disyuntiva en la cual los regantes del Levante español «están obligados cada vez más a

utilizar el agua desalada, porque los sucesivos ministerios han ido recortando el trasvase del Tajo».

## Cumplir la ley

El presidente Lucas Jiménez de los regantes subrayó que «queremos que se cumpla la ley, y puede sonar anodino en este país, pero no pedimos absolutamente nada más. Si la ley de sequía dice que el Estado habilitará todos los mecanismos de subvención para que el agua desalada, donde climatología no permite obtener agua suficiente por otros medios, esté a un precio de 30 céntimos el metro cúbico, que ya es un precio muy exagerado para lo que pagan otros agricultores de media en España, tres o cuatro céntimos», aseveró. **«A un euro cincuenta o dos euros que pretende que pagemos Aucamed, la agricultura actual, ni la más tecnificada, puede asumir continuar»**, añadió, por lo que consideró un abuso esta situación que se les ha presentado y que no van a consentir.

### Lucas Jiménez: «No hay agricultura que lo soporte»

Lucas Jiménez señaló tras la asamblea, que «el coste actual es una barbaridad, pero su precio real lo conoceremos a final de año y puede ser estruendoso», auguró, y si esto continúa así augura la desaparición de la agricultura «más sostenible y más sofisticada» en los próximos años, máxima cuando es la única que puede jugar con ciertos precios, «pero a 1,20 o mas no hay agricultura que lo soporte», concluyó. Por otra parte y preguntado por un posible desabastecimiento en Navidad, Jiménez recordó que el Levante es responsable del 25% de la fruta que alimenta Europa y España, y del 75% de las hortalizas. «Si los compañeros del transporte van a la huelga puede haber problemas».